



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12241

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 ptas.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.^o de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración Mayor, 24

VIERNES 19 DE DICIEMBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartín 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Al nuevo director

El señor Lavina no es ya Director general de Comunicaciones. El cambio operado en la dirección de los negocios públicos lo ha relegado a la céntrica y ha elevado al puesto que ocupaba el señor Monera.

Buena ocasión le tocó ser el jefe del nuevo funcionario. Si es aficionado a leer periódicos, se entregará a diario de que el servicio que se le encomienda adolece de defectos grandes que ninguna de sus antecesoras ha querido o logrado remover.

No habíamos del retraso que sufría la correspondencia por el telegrafo y por el cable, cuando se leña prisa en utilizar la electricidad... Pero se gana algo utilizando el telégrafo?

Se pierde el dinero; se perjudica y se frustra, porque si el telégrafo funciona con la rapidez que debería, ni el servicio está organizado de manera que responda a las necesidades de quien lo utiliza.

¿Se gana o se pierde por el Director de Comunicaciones de haberse dirigido la prensa de la manera que se ve por el contenido y por el método de sus noticias?

¿Se gana o se pierde por el Director de Comunicaciones de haberse dirigido la prensa de la manera que se ve por el contenido y por el método de sus noticias?

¿Se gana o se pierde por el Director de Comunicaciones de haberse dirigido la prensa de la manera que se ve por el contenido y por el método de sus noticias?

hemos de decir al nuevo director general lo que dijimos al señor Lavina y a sus asesores en el cargo.

Es el hecho que Cartagena tiene un servicio pésimo. Poblaciones de menos importancia están atendidas mejor. Pidiéron el año directo fundándose en razones atendibles y se les concedió espaldada, mientras que a Cartagena se le viene negando con insistencia incomprendible.

No nos quejamos por lo que se hace con otras poblaciones. Penosamente estamos tocados de la envidia y los ojos de censurarlo lo aplaudimos. Por lo que a nosotros nos quejamos porque no se atienden nuestras quejas, justas, expuestas una y otra vez con igual regularidad.

El servicio de comunicaciones de Cartagena con la capital de la nación necesita una reforma radical. Para las reuniones de esta población con Madrid, se desea para que sean rápidas como deban serlo, se necesita que desaparezca el centro de Murcia, estableciendo el hilo directo como se estableció para Orense.

El servicio de Cartagena tiene sobradísima importancia para que el señor Monera se ocupe de él, no le presta atención alguna por que haciéndolo así atienda a su desarrollo que al fin y al cabo se ha de realizar. Lo urgente para el Tesoro es el cable de Orense y a como se ve no se hace se pierde gran cantidad de tiempo por lo menos tres ó cuatro horas en el caso más feliz—y la industria y el comercio cartageneros reclaman mayor rapidez.

TIJERETAZOS

El bandido Casanova, nieto del segundo del famoso Candelas, se preocupa, al decir de un periódico, de lo que dice la prensa al ocuparse de él.

Si se necesitara una prueba del efecto que produce en la imaginación de los desalmados ver su nombre en los papeles públicos no bastaría.

Casanova se considera un hombre extraordinario y en vez de avergonzarse por su destiempo se ufana por sus hechos.

Para los hábitos del tabaco no debiera haber una palabra.

Lea restaría el silencio y tendrían menos imitadores.

Dicen de Caracas: El presidente Castro ha publicado un nuevo manifiesto protestando, en nombre de la civilización, contra el bombardeo de Puerto Cabello sin previa declaración de guerra y sin las formalidades de costumbre.

Aquí no queremos acordarnos que un día en la feria de las flores de Burdeos de los españoles cuando los yachts y canchales le clavaban a España el puñal.

Entonces se acorralaba a un pueblo débil y era ocasión de protestar.

Feré se sentó una vez más, jurisdicción y el débil sigue siendo comido por el fuerte.

Aquellos pelvos tramaban locos.

Un periódico de Hamburgo dice que el militar de "Bendita" español ha sido confinado a dos personas.

«Eso no se había visto hasta ahora en la historia de la guerra».

Porque el señor Villaverde y el marqués de Posa Rubio son una sola y única persona aunque el colega crea que son dos.

Comate, compañero. Una sola, dulce é indivisible. Tan indivisible, que si lo dividieran nos quedaríamos sin ministro.

CURIOSIDADES

El «record» del matrimonio Según parece, el «record» del matrimonio lo mantiene un ciudadano de los Estados Unidos, de ochenta y nueve años; M. Zerard Pommieroy acaba de casarse por duodécima vez.

Su primer matrimonio lo verificó en 1833 cuando contaba veinte años.

Se conoce que el tal individuo tiene verdadera vocación de casado, y que ha debido irle bien con sus sucesivas mujeres, cuando a los ochenta y nueve años reinicia una vez más, que probablemente será la última.

En Dinamarca se está empleando contra el progreso de la embriaguez un medio muy ingenioso que merece tenerse en cuenta por las autoridades que pretenden combatir el alcoholismo.

La policía de aquel país carga al tabernero que sirva al público vaso de bebida a un borracho los gastos de su ración. A su domicilio en su casa, los de reparación de defectos que el subriego debe hacer, y los de médico y botica si, consecuencia de la embriaguez se hace necesario.

De esta manera los taberneros son muy prudentes que al despacho de bebidas alcohólicas, para no arrojarse la última copa y tener que cargar con gastos que aún reducidos a sólo el traslado de la ración, suponen muchísimo más de la utilidad obtenida con el aliento embriagado.

Un centenario Hace poco ha fallecido en Brooklyn, Simón Bapha, quien no ha cumplido 107 años por cuestión de pocas semanas.

Nació en Rusia, en 1796, y llegó muy joven a los Estados Unidos.

A los cincuenta figuró en el comercio de géneros, y el mismo día en que cumplió los cien años se retiró de los negocios y se fue a vivir con su hijo en Brooklyn.

Era probablemente el hombre de más edad en el Estado de Nueva York, y lamentablemente un hijo, un nieto, y un nieto nieto y veintipico nietos.

Total, ochenta y seis nietos, ¡No se acabará su casta!

Concurso de bellas artes

Proyectase celebrar en Milán un concurso internacional de bellas artes, en condiciones verdaderamente originales.

Podrán aspirar a los distintos premios las mujeres solteras cuya edad no exceda de veintiseis años ni sea inferior a diez y ocho.

Un jurado, compuesto de los más ilustres pintores, escultores y críticos de Italia, distribuirá las siguientes recompensas: una de un millón de liras, dos de 500.000, ocho de 250.000, veinticuatro de 100.000 y cincuenta y cinco de 50.000.

Estas cantidades serán entregadas a las señoritas que obtengan premio, inmediatamente después que el tribunal calificador emita su fallo.

El túnel del Tamesis

El nuevo túnel construido bajo el Tamesis ha costado tres millones de francos durante su construcción unos tres años.

Tiene 307 metros de diámetro en cada extremo, con escaleras y ascensores eléctricos.

Se entra en el túnel por un pozo de 10 metros 87 centímetros de diámetro en cada extremo, con escaleras y ascensores eléctricos.

MIGUEL CEPILLO

En Alicante, desde la víspera del día de hoy se ha pasado la temporada, ha dejado de existir el gran artista Miguel Cepillo.

Desde hace algún tiempo una dolencia modular minaba la vida del artista.

La enfermedad se agravó en forma que daba pena ver al gran artista por las personas, a la que fue arrogante figura humana de fibra y entereza.

Poco más de dos años hace que estuvo en Cartagena el famoso artista como empresario de una compañía y nos produjo verdadero dolor ver apagado así el torrente de voz y torpe la lengua que en tiempos más felices para él supo decir de

Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.

BIBLIOTECA DE ECO DE CARTAGENA 257

abrieron de nuevo las iglesias, siéndole imposible soportar la idea de no reposar a su lado un día resolvió trasladarlo al campo santo. Todo eso, barón, se hizo sin ruido, sin aparato, para calmar su corazón, cuyas heridas ocultas tras sonrisas que entreabrían el cielo a desgraciados menos infelices que ella. En medio de desesperación y de esa palidez que ha conservado siempre desde entonces—porque nunca ha vuelto a recobrar aquel encarnado de rosa entreabierta que hacía de ella la reina de las rosas de Valognes, donde la última muocho de la calle destumbró por su frescura,—cuando se le dijo que estaba salvado Destuches, volvió a ofrecer su cara aquel arrebatamiento inexplicable que le daba la apariencia de una estatua viva de coral.

258 EL CABECILLA DESTUCHES

que venía, acionando hacia el bordado que estaba revuelto con el estambre en el velador.

—Esa es, barón—dijo— la historia de la libertad de Destuches, que le hablo, prometido mi hermano.

—Y que usted ha narrado, muy bien, mi querida Peroy—dijo Senta—que, desdando parecer amable, como su boca, incesante el elogio cruel de esa humillante palabra.

Y pare el barón de Fierdrap, que había hablado con destellos de la pena de Amada, el pescador accidentalmente de dardos—que tan poco se oída de los del amor, decía el abate, cuando estaba de humor de satisfacción, al barón de Fierdrap andaba en vena de ternura, había vuelto a ser el barón Hylas, amigo que se le hablaba de Amada.

—Yo fui quien le acompañé la muerte de su primo—dijo la señorita de Peroy.—Palideció como el feno a morir a su vez, y se encerró para ocultar sus lágrimas. En Amada, como usted ha visto, barón, todo se concentra, y el exterior se me pierde en calma. Lo único visible de esa pena, encerrada en su corazón como un reliquia es una araña. Así el pájaro, que quiere hacer cenizas, al que llamaba su marido del sito en que lo habíamos sepultado, y envolverle en el traje de bodas que ella lució una sola noche, transformándolo en sudario.

—Más tarde, cuando volvieron los sacerdotes y se

259 EL CABECILLA DESTUCHES

que venía, acionando hacia el bordado que estaba revuelto con el estambre en el velador.

—Esa es, barón—dijo— la historia de la libertad de Destuches, que le hablo, prometido mi hermano.

—Y que usted ha narrado, muy bien, mi querida Peroy—dijo Senta—que, desdando parecer amable, como su boca, incesante el elogio cruel de esa humillante palabra.

Y pare el barón de Fierdrap, que había hablado con destellos de la pena de Amada, el pescador accidentalmente de dardos—que tan poco se oída de los del amor, decía el abate, cuando estaba de humor de satisfacción, al barón de Fierdrap andaba en vena de ternura, había vuelto a ser el barón Hylas, amigo que se le hablaba de Amada.

—Yo fui quien le acompañé la muerte de su primo—dijo la señorita de Peroy.—Palideció como el feno a morir a su vez, y se encerró para ocultar sus lágrimas. En Amada, como usted ha visto, barón, todo se concentra, y el exterior se me pierde en calma. Lo único visible de esa pena, encerrada en su corazón como un reliquia es una araña. Así el pájaro, que quiere hacer cenizas, al que llamaba su marido del sito en que lo habíamos sepultado, y envolverle en el traje de bodas que ella lució una sola noche, transformándolo en sudario.

—Más tarde, cuando volvieron los sacerdotes y se

que venía, acionando hacia el bordado que estaba revuelto con el estambre en el velador.

—Esa es, barón—dijo— la historia de la libertad de Destuches, que le hablo, prometido mi hermano.

—Y que usted ha narrado, muy bien, mi querida Peroy—dijo Senta—que, desdando parecer amable, como su boca, incesante el elogio cruel de esa humillante palabra.